

COMIENZA UN NUEVO AÑO CRISTIANO

Damos inicio al Año Cristiano. Dios nos invita a acercarnos a Cristo, el cual, a su vez, se acerca a nosotros con la Salvación.

Las lecturas de este domingo primero de adviento nos invitan a *levantar el ánimo*. Difícil, porque nuestro mundo, más que una espiral que sube, da la impresión de ser un pozo sin fondo, donde se dan cita todas las pasiones humanas.

Con tal panorama, ¿cómo levantar el ánimo? Pues haciendo lo que hizo el pueblo de Israel en una etapa desesperada de esclavitud y angustia, en absoluto mejor que la nuestra.

A saber:

Tomando conciencia de que nuestra situación es fruto del pecado, social y personal,

Reconociendo que no nos fiamos de Dios y que preferimos nuestros planes a los suyos,

Convertirnos a los planes de Dios en disponible colaboración: "Nosotros somos la arcilla, y él su alfarero", nos dirá la primera lectura.

Y todo ello, *en actitud VIGILANTE Y ACTIVA, cumpliendo la tarea a cada uno encomendada*. Vigilancia, pues, y responsabilidad: "Mientras tenemos ocasión, trabajemos por el bien de todos, que si no desmayamos, a su tiempo cosecharemos" (GAL 6, 9-10).

¡Ven, Señor, y cambia nuestras vidas!

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mt 8, 5-11; Martes, Lc 10,21-24; Miércoles, Mt 4, 18-22 Fiesta de SAN ANDRÉS, apóstol; Jueves, Mt 7, 21.24-27; Viernes, Mt 9, 27-31; Sábado, Mt 9, 35-10,1. 6-8 San Francisco Javier.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo I Adviento, 27 - noviembre - 2005



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO I ADVIENTO



*Velad, pues no sabéis
cuando vendrá...*

Siempre que empezamos algo importante, lo hacemos llenos de ilusión y de esperanza.

Con este primer domingo de Adviento, iniciamos el Año Litúrgico. Jesucristo, celebrado y vivido en sus distintos misterios. Y la primera página, la de su nacimiento, la abrimos hoy. La última, la escribirá Cristo el día de su venida gloriosa.

Entre tanto, entre borrón y borrón, nosotros tenemos que escribir las de cada día, con esfuerzo y trabajo, con fe y esperanza.

Una tarea que sigue realizando Dios, el alfarero, pero que necesita de nuestro barro.

Ese barro con el que hemos de amasar los adobes con los que ir levantando el REINO DE DIOS. Todo ello, con actitud vigilante: "Velad, pues no sabéis cuando vendrá el dueño de la casa".

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías

63,16b-17; 64,1. 3b-8

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es "nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajas, derritiendo los montes con tu presencia!

Bajaste, y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebatában como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros, la arcilla, y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano. No te excedas en la ira, Señor, no recuerdes siempre nuestra culpa: mira que somos tu pueblo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 79,2ac y 3b. 15-16. 18-19

R/. Señor, Dios nuestro, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate,

ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa.

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti;

danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1,3 9

Hermanos:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el tribunal de Jesucristo Señor nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo. Jesucristo Señor nuestro. ¡Y El es fiel! **Palabra de Dios**

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

13,33-37

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

—Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.

Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.

Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Jesús, que vino por primera vez en Belén, hecho hombre como nosotros, y que vendrá de manera definitiva en la plenitud de los tiempos para cumplir todas las esperanzas, pidámosle que venga ahora entre nosotros a transformar nuestras vidas y la humanidad entera.

1. Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Para que acojamos con cariño y compartamos lo que tenemos con quienes no tienen ni lo necesario. **Roguem al Señor.**

2. Por los que no conocen a Jesucristo pero tienen el corazón abierto al amor y al servicio a los demás. Que Dios venga a sus vidas, y puedan encontrar un día la alegría y la luz del Evangelio. **Roguem al Señor.**

3. Por los que vivimos en los países ricos. Que estemos dispuestos a rebajar nuestro nivel de vida, para que los países pobres puedan salir de su pobreza. **Roguem al Señor.**

4. Por nosotros, que celebramos la Eucaristía en este tiempo de espera de la venida del Señor. Que renovemos nuestra fe en la vida definitiva que Dios nos ofrece más allá de este mundo. **Roguem al Señor.**

Escucha, Señor, nuestra oración, y haz que sepamos descubrirte y esperarte en todos los acontecimientos de la vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.